

## Noticiario

NIETZSCHE, DIONISIACO Y ASCETA.

Ya la crítica ha juzgado ampliamente este libro del eminente maestro de Concepción don Enrique Molina, y no queremos dejar sin consignar en las breves notas de este Noticiario, algunas palabras acerca de su contenido, en el cual estudia la personalidad del original poeta-filósofo Federico Nietzsche, nacido en 1844 en Roecken, pequeño pueblo de la Turingia.

Don Enrique Molina traza en su estudio una silueta cabal de Nietzsche, desde los primeros años de su vida, dando interesantes detalles acerca de los comienzos de su educación en un colegio de Naumburg, hasta su ingreso en la Universidad de Bonn. Sin vacilar un instante nuestro autor nos lleva a través de la curiosa y extraña trayectoria de la vida de este hombre sufriente y torturado al cual ninguna satisfacción material, ni pensamiento disciplinado satisface. El profano en materias filosóficas se da cuenta, con la lectura de este libro, de que Nietzsche no llegó a ser un filósofo creador de una doctrina sino un ser de un individualismo tan exagerado que vivía en perpetuo frenesí. Su terrible excepticismo lo hace dudar y más que eso, negar las cualidades de los artistas más destacados y burlarse de los filósofos de su tiempo. Se exalta en contra del cristianismo atribuyéndole los peores daños de la humanidad. Es en suma como dice el señor Molina, un formidable libelista, un artista del estilo y un poeta.

El señor Molina va analizando, con minuciosa serenidad todos los aspectos de la obra de este hombre atormentado por sus propios pensamientos. Y de este análisis se va destacando neta y clara la personalidad original, hasta la extravagancia del autor de «Así hablaba Zarathustra». Hay en el libro del cual damos cuenta, detalles muy bien observados: precisos, certeros. El señor Molina dice que Nietzsche es un gran impresionista, un hombre que ha sufrido a menudo la tiranía de la verdad del momento. Observación que nos ubica al personaje mejor que ninguna otra, pues nos da una idea cabal del solitario, que obra de acuerdo con el influjo de sus emociones, hasta convertirse en un paranoico. Sus nervios lo sacuden a diario y su sensibilidad de artista responde a estas incitaciones de manera que se pueden definir claramente: Nietzsche rechaza lo establecido con esa soberbia del hombre que se cree en un momento de iluminación para penetrar en la verdad, pero estos impulsos, estos arrebatos de su excitable sensibilidad, le sirven al artista para crear un estilo de original belleza. El artista se olvida del filósofo y entonces el poeta creador de símbolos realiza su obra que es la que le da en ese aspecto la altura espiritual que alcanzó.

Pero en el libro del señor Molina no sólo encontramos el ideario del célebre poeta y filósofo alemán, sino también el retrato de su persona. Y lo vemos viajando por diversos países de Europa, cuando ya jubilado de su cátedra, tiene algunos dineros para darse el gusto de vivir libre. Conocemos su amistad con Wagner y el motivo de su disgusto con él. Y también conocemos en estas páginas ese breve romance que vive Nietzsche, más en su imaginación que en la realidad, cuando se enamora de una joven judía de viva inteligencia, a la cual desea hacer su esposa. Terriblemente tímido no se atreve a proponérselo él mismo y le da el encargo a un amigo. Y por ahí va al fracaso.



El libro de don Enrique Molina a la vez de ser un estudio acabado de la curiosa y atormentada personalidad de Nietzsche, tiene a la vez el mérito de leerse con gran interés. Es ameno como la mejor novela, pues jamás se detiene interminablemente en detalles que no son los esenciales. Y las conclusiones de su estudio alcanzan una admirable y meridiana claridad.

Es una obra que indica un esfuerzo y un interés poco común entre nosotros, por su manera de realizarlo.

### ISABEL EMPERATRIZ DE AUSTRIA

«Zig-Zag», en sus Series de Color, ha publicado últimamente «Los Cuentos del Lunes», de Alfonso Daudet; «Páginas Escogidas», de J. M. Pereda; «Los perros hambrientos» de Ciro Alegría, y una hermosa biografía de Isabel, la hermosa y desgraciada emperatriz de Austria, que muere un día a manos de un estúpido loco, en Ginebra, el cual da como única razón para cometer este crimen, de que él se había propuesto matar a un rey, sin importarle la casa dinástica a la cual perteneciera, ni lo que había hecho.

Por la presentación tan esmerada y por la acertada selección de los títulos y autores, creemos que esta colección de «Zig-Zag» tendrá una entusiasta acogida del público lector de Chile y de América, pues además de ofrecer las cualidades anotadas, esta colección se vende a un precio tan módico que está al alcance de cualquier bolsillo, permitiendo de esta manera a los amantes de la buena lectura, tener a la mano obra de primera calidad. Porque «Los Cuentos del Lunes», de Daudet, nos dan una sensación plena del autor de «Safo», de «Poquita Cosa», de «Los reyes en el destierro», «El Nabab» y tantas otras novelas de este genio del romanticismo francés que escribiera las páginas desgarradoras de Jack. Asimismo, en estas «Páginas Escogidas» tenemos oportunidad de conocer a Pereda en toda la magnificencia de su talento descriptivo. El autor de «Peñas